

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

21 marzo 2021

DOMINGO 5º DE CUARESMA. CICLO “B”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a: ¡Bienvenidos, todos!

Muy próximos ya a la Pascua, la gran fiesta de la vida, hoy evocamos las situaciones de sufrimiento, el dolor del mundo y cuál es nuestra actitud ante todo eso. Dios nos confirma que la última palabra sobre el ser humano y sobre el mundo, no la tienen los poderes de la muerte, sino Él, vencedor de la muerte, en la hora de su glorificación. Él nos trae el mensaje de vida en plenitud para todos y cada uno de nosotros.

Con su “HORA” ha llegado nuestra “Hora”: basta ya de dejarnos cegar por la ambición, el éxito, el poder, el tener, el orgullo..., es hora de que los seguidores de Jesús estemos dispuestos a pudrirnos en la tierra –en nuestra sociedad–, para que, como semilla de paz y amor, sembrada en el surco de la vida, liberemos toda su virtualidad y florezcamos en una nueva vida, en un ser humano nuevo, en un mundo nuevo. ¡Es posible! Fiémonos de Él y abracemos la cruz.

De nuevo :;;bienvenidos!!

Presidente/a: *Hermanos, la Nueva Alianza y el Nuevo Mundo se basan en el amor y el perdón que Dios nos otorga a todos. Cada uno los recibe en la medida en que él mismo ama y perdona. Fiados totalmente de Él le pedimos ese perdón:*

► Por las veces que nos cerramos en nosotros mismos y nos vence el egoísmo

Todos: ¡Señor, ten piedad!

► Por las veces que elegimos el camino fácil y cómodo, lejos del compromiso con los que más sufren, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

► Porque no somos anunciadores sinceros del Reino de Dios y su justicia. Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados, justifícanos y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos. Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario II, B, (En los nuevos leccionarios es el I, B, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

El libro de los signos –primera parte del evangelio de Juan–, en la explicación del primero de ellos, “las bodas de Caná”, dice así: “*como Moisés elevó la serpiente en el, la tierra, atraeré a todos hacia mí. Decía esto*

desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre” (Jn 3,14), y la explicación del último signo, que hoy proclamamos, termina así: “yo, cuando sea elevado sobre

La otra parte es el episodio de la oración

indicando de qué muerte iba a morir” (12,32-33). Ambos textos subrayan un mismo tema: **La cruz exaltada es fuente de vida inagotable.** Además este mensaje está en la base del relato de los siete signos y sus correspondientes explicaciones.

El pasaje que hoy proclamamos tiene dos partes:

El episodio de los extranjeros de lengua griega, a los que también llega la vida que brota de la cruz, así como la vida que brota del grano de trigo que muere. Estos griegos probablemente pertenecen a la nueva iglesia de Samaria, al frente de la cual está Felipe, como nos recuerda el libro de los Hechos 8.

La otra parte es el episodio de la oración dolorosa de Jesús, anticipando su angustia.

Los evangelios sinópticos la sitúan en el huerto de los Olivos, después de la última cena pero Juan la quiere separar del relato de la pasión y gloria. Porque no quiere que nadie enturbie el paso firme de Jesús, por la pasión la cruz y la muerte a la gloria.

Así concibe Juan la segunda parte de su evangelio, el libro de la Pasión y Gloria, como el cumplimiento pleno de lo que anunciaban los siete signos y así lo había adelantado en su prólogo:

“*Hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre, como Unigénito, lleno de gracia y de verdad*” (1,14). Esta es la “hora” de la glorificación y de ella nos hace partícipes por el envío y la fuerza del Espíritu Santo.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a:

Unidos a los hombres y mujeres que buscan en sus vidas la realización del proyecto de Jesús, de su glorificación para la vida del mundo. Oremos: R/: ¡Padre, escúchanos!.

Monitor o presidente/a:

1. Que todas las personas que celebramos ese proyecto de Jesús, lo hagamos llegar a todos los rincones del planeta tierra. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Que todas las vidas que enterramos en la tierra, no se queden en la muerte, sino que aporten vida nueva a los que aquí quedamos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
3. Que seamos capaces de ponernos al lado de las personas que carecen de lo necesario para vivir dignamente. Oremos: **Todos: Padre, escúchanos!.**
4. Que todo lo que ha sido sembrado en las personas aquí reunidas, por parte del Señor Jesús y de otras personas, que nos quieren, dé fruto abundante. Oremos. **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
5. Por nuestro pueblo, para que se acerque a celebrar las grandes fiestas cristianas y se sepan invitados a la alegría compartida. Oremos; **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**

Presidente/a *Acoge, Padre nuestras súplicas esperanzadas a favor de los que somos las hijas y los hijos que quieren vivir como hermanos y hermanas. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
-------------------------------	---------------------------------

<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>
---	---

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA